

Nombre: *La rendición de Breda o Las lanzas.*

Autor: Diego de Silva y Velázquez (1599 - 1660). Diego de Silva Velázquez nació en Sevilla en 1599 de padre portugués y madre española y murió en Madrid en 1660. Viajó dos veces a Italia, lugar de grandes artistas, donde aprendió mucho sobre los grandes maestros y sus obras. Fue nombrado por el rey Felipe IV pintor de cámara (Pintor oficial) y ello significó una acomodada posición social y económica para toda su vida además de tener repetidos encargos para retratar a los miembros de la familia real (en aquel tiempo no existía la fotografía). Sus obras son muy variadas: mitológicas (*Marte, Venus del espejo, Los Borrachos, La fragua de Vulcano, Las Hilanderas*), paisajes (*Villa Médicis*), retratos (*Felipe IV, Mariana de Austria, Los bufones, Conde-Duque de Olivares, Inocencio X*), religiosas (*Cristo crucificado, Adoración de los magos, la Túnica de José*), costumbristas (*Vieja friendo huevos, El aguador de Sevilla*), bélicas (*Las Lanzas*).

Estilo: Barroco.

Cronología: 1635 (segunda etapa madrileña).

Técnica: Óleo sobre lienzo.

Tema: Representa una batalla de la guerra de Flandes, ocurrida en 1625, la toma de la ciudad de Breda por parte del ejército hispano al mando de Ambrosio de Spínola, general genovés de gran prestigio. Velázquez convierte una escena inventada en testimonio de la realidad, eligiendo el momento más triunfal, pero a la vez más humano, la capitulación de la ciudad con la entrega de las llaves de la misma por parte de Justino Nassau, en vez de mostrar el drama bélico

Análisis formal.

Velázquez trata a cada uno de los personajes de forma individualizada, destaca el de Ambrosio de Spínola, al que el pintor conoce personalmente, y el del propio Velázquez, retratado a la derecha del lienzo.

Velázquez busca la participación del espectador, para lo que coloca una serie de personajes de espaldas, situados en la misma posición del espectador, y a una serie de personajes que nos miran directamente, buscando nuestra participación.

Es un cuadro dominado por la simetría, en el que el centro de la composición lo marca la llave, entre los dos generales. El general holandés (Nassau) se inclina, y el general español (Spínola) se lo impide gentilmente, estableciendo un puente entre ambos hombres.

El pintor plasma la victoria de forma sutil. A la derecha aparecen los soldados españoles, cuyo grupo se abre con un caballo representado en escorzo desde su

parte trasera. A la izquierda los soldados holandeses. Los dos ejércitos ocupan espacios similares y transmiten sensaciones distintas: a la izquierda, el ejército holandés y el desorden; a la derecha, el ejército español y el orden del grupo compacto y las lanzas alineadas.

La *técnica pictórica* que utiliza aquí el artista no es siempre la misma sino que se adapta a la calidad de los materiales que representa, pudiendo ser bien compacta, como en la capa de la figura de la izquierda, bien suelta, como en la banda y armadura de Spínola

- para subrayar la lejanía, utiliza varios procedimientos: punto de vista alto (vemos mucho paisaje) y difuminado del paisaje del fondo (al igual que en la realidad, cuando miramos montañas lejanas, no las vemos nítidas, sino con sus contornos borrosos).
- la composición es abigarrada
- el naturalismo en lo representado (incluyendo lo feo y macabro, pero tratado delicadamente)
- las posturas sinuosas y los fuertes contrastes de color y de luces y sombras.
- La curva está siempre presente como puedes ver en el caballo (visto desde atrás y girando), los pliegues de vestidos, botas y foulards, cabellos, sombreros, etc.
- Las superficies brillan a veces como el caso de los cuartos traseros del caballo que parece estar recién cepillado, o la camisa blanquísima del holandés que habla con un compañero y cuyo caballo parece escuchar interesado la conversación.

Análisis iconográfico.

Tras el larguísimo asedio sobre Breda, el hambre obligó a la ciudad a capitular. Velázquez eligió el momento de la entrega de las llaves -no documentado históricamente- y lo planteó de forma novedosa: rechazó la idea tradicional de representar el triunfo junto a la humillación y optó por mostrar la humanidad y generosidad de los vencedores (la monarquía española) sobre los vencidos.

La Rendición de Breda, llamada popularmente como Las Lanzas, junto a otros once grandes cuadros sobre triunfos militares de la monarquía española, pintados por notables maestros como Zurbarán, decoraban el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro de Madrid.

Es un cuadro de género histórico sobre la lucha del ejército español contra los rebeldes holandeses, en tiempos del reinado de Felipe IV. En esta guerra, el día 2 de junio de 1625, la ciudad de Breda, cuna de los Orange, se rendía. Días después de la rendición, tenía lugar la entrega simbólica de las llaves de la ciudad

El objeto simbólico central del cuadro, la llave, queda destacado por su situación central y, sobre todo, por el contraste entre su color negro



A la izquierda hay soldados holandeses derrotados pero estoicos, armados solo con unas cuantas alabardas adornadas con gallardetes de color anaranjado, mientras una gran columna de humo se alza detrás de ellos. El joven que observamos de camisa blanca es consolado por un compañero



A la derecha podemos observar a los victoriosos oficiales españoles que se quitan el sombrero para señalar este momento ceremonial. Al mismo tiempo que las tropas que hay detrás de ellos alzan unánimemente las lanzas en una demostración de poderío y disciplina. Todos estos hombres se encuentran agrupados alrededor de su bandera.



CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PINTURA BARROCA EN ESPAÑA

- En la pintura barroca española es fundamental la influencia de la pintura italiana, principalmente del tenebrismo de Caravaggio, que estuvo presente en gran parte de los pintores españoles, como Ribera y Velázquez.

+ Una de las características principales de la pintura española barroca es su gran naturalismo, su realismo, el deseo de mostrar lo más fielmente posible la realidad.

- + También destaca la sencillez y equilibrio en las composiciones y las formas, no hay movimiento violento ni impetuoso como ocurre en las obras italianas, prefiriéndose organizar el tema en el cuadro a partir de líneas diagonales y escorzos.
- + Por otra parte, el dibujo cede terreno a la utilización más natural del color.
- + También existe una mayor preocupación del artista por la profundidad, culminando con el pleno dominio de la perspectiva aérea.
- + En cuanto a la luz, se concibe como un elemento que organiza los ambientes donde se desenvuelven las figuras, contribuyendo además a crear atmósferas que transmiten la realidad de los temas.

- + En cuanto a la temática, predominan los temas religiosos: santos, martirios, Inmaculadas; entre los temas profanos sobresalen los mitológicos, por clara influencia de Rubens, los bodegones, las escenas de género, los retratos, los desnudos y los paisajes.